

Salmo 33 (32)

¹ ¡Aclamad con júbilo, justos, al Señor,
que la alabanza es propia de la gente honrada!

² ¡Dad gracias al Señor con la cítara,
tocad con el arpa de diez cuerdas;
³ cantadle un cántico nuevo,
acompañad la música con aclamaciones!

⁴ Pues recta es la palabra del Señor,
su obra toda fundada en la verdad;
⁵ él ama la justicia y el derecho,
del amor del Señor está llena la tierra.

⁶ Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos,
por el aliento de su boca, todos los astros.
⁷ Él recoge, como un dique, las aguas del mar,
mete en depósitos los océanos.

⁸ ¡Reconozca al Señor la tierra entera,
asómbrense ante él los habitantes del orbe!
⁹ Pues él habló y así fue,
él lo mandó y se hizo.

¹⁰ El Señor sostiene las iniciativas de las naciones,
acompaña con su vigor los proyectos de los pueblos;
¹¹ el plan del Señor subsiste para siempre,
sus decisiones de generación en generación.
¹² ¡Feliz la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que acepta ser su heredad!

¹³ El Señor observa de lo alto del cielo,
ve a todos los seres humanos;
¹⁴ desde el lugar de su morada mira
a todos los habitantes de la tierra;
¹⁵ él, que modela el corazón de cada persona
y repara en todas sus acciones.

¹⁶ No se salva el rey por su gran ejército,
ni el guerrero escapa por su enorme fuerza.
¹⁷ Vana cosa el caballo para la victoria,
ni con todo su vigor puede salvar.

¹⁸ Los ojos del Señor miran por todas las personas,
esperen o no en la fuerza de su amor;
¹⁹ para librar su vida de la muerte,
para mantenerlas en tiempo de penuria.

²⁰ Esperamos anhelantes al Señor,
él es nuestra ayuda y nuestro escudo;

²¹ en él nos alegramos de corazón
y en su santo nombre confiamos.

²² Tu amor, Señor, nos acompaña.
Esa es nuestra certeza

Manuel Regal Ledo. Los salmos hoy. Versión oracional a la luz del evangelio.
Descleé de Brouwer, 2013